

ASCENDENCIA EXTREMEÑA DE LA GRAN POETISA GERTRUDIS GÓMEZ DE AVELLANEDA

De todos es conocida la personalidad de esta gran escritora española nacida en Cuba, de tal talento que es considerada por Menéndez y Pelayo sin duda la mejor escritora española de todos los tiempos. Gertrudis cultivó con gran acierto todos los géneros literarios, desde la poesía, la novela y el ensayo, al teatro y la crítica. Aquí no trataremos más que de pergeñar a grandes rasgos su biografía, tan interesante como su obra, y a hacer hincapié en un aspecto familiar de la gran escritora desconocido hasta el presente: su ascendencia extremeña. Como demostraremos, entre sus próximos abuelos se cuentan extremeños de pro, y es descendiente del Gran Maestre de Santiago, D. Lorenzo Suárez de Figueroa; de los Portocarrero, condes de Montijo y de Medellín; del Comendador de la Orden de Santiago, Rodrigo de Manjarrés; de Jerónimo Luis de Cabrera, fundador de Córdoba en lo que hoy es Argentina, y de ilustres personajes extremeños o vinculados a Extremadura.

Nace D.^a Gertrudis Gómez de Avellaneda y de Arteaga, Gil de Taboada y de Betancourt, en la ciudad cubana de Puerto Príncipe, capital de la provincia de Camagüey, el 23 de Marzo de 1814. Su padre era peninsular, de Constantina, en Sierra Morena, provincia de Sevilla y muy cerca de la raya con Extremadura; la madre cubana, de familia asentada en Puerto Príncipe desde hacía casi un par de siglos a la sazón

de nacer Tula, de remoto origen andaluz-vasco por Arteaga y canario-normando por Betancourt.

Su padre era miembro de la Real Armada y caballero de la Real Orden Española de Carlos III. De su expediente de ingreso en ambas corporaciones con estatuto de nobleza y limpieza de sangre entresacamos noticias muy jugosas para desvelar la historia familiar de los Gómez de Avellaneda o Gómez de Cossío y de Avellaneda, que de ambas maneras es conocida la clara progenie de nuestra heroína.

Su padre, D. Manuel Gómez de Avellaneda y Gil de Tafoada, fue Capitán de navío de la Real Armada, Comandante de Marina en la provincia central de la Isla de Cuba (Camagüey), caballero de la Orden de Carlos III con pruebas de nobleza y de la de Isabel la Católica y San Hermenegildo. Proseguiremos la genealogía ascendente de D. Manuel para demostrar su nexo de sangre con Extremadura, que luego hablaremos de la genealogía de la línea materna de D.^a Gertrudis y de la de sus dos consortes, y de la descendencia de sus hermanos. Finalmente trazaremos unos rasgos biográficos de la insigne escritora.

Sobre la ascendencia de D.^a Gertrudis Gómez de Avellaneda publicó mi maestro y caballeroso amigo D. Dalmiro de la Válguma, Académico y Bibliotecario perpetuo de la Real Academia de la Historia, un trabajo muy enjundioso como todos los suyos (1). En dicho su trabajo sin embargo no hace hincapié y se limita a señalar vagamente el nexo genealógico con Extremadura de la gran poeta, que no poetisa cubana. Por ello lo que aquí aportemos nosotros de su historial familiar extremeño es rigurosamente inédito. Hónrase además el que suscribe con ser indubitable pariente de la genial artista, pues ambos descendemos de los Figueroa-Manjarrés, de Llerena y Medina de las Torres, siendo ella además también descendencia de los Figueroa Portocarrero de Sevilla, de indudable oriundez extremeña, de las grandes casas de Feria y Montijo y Medellín.

(1) Véase Dalmiro de la Válguma y Díaz-Varela, "El linaje de la poetisa Gertrudis Gómez de Avellaneda", en *Archivos de Genealogía y Heráldica*, Valencia, Sucesor de Vives Mora, año 1952.

Es curioso también anotar que la Avellaneda fué muy amiga de la extremeñísima Carolina Coronado de Perry, la cual en dos artículos del periódico *La Discusión*, de 5 de Agosto de 1877 y 29 de Mayo de 1858, publicó la biografía de su colega Gertrudis (2).

Don Manuel Gómez de Avellaneda y Gil de Taboada, padre de Gertrudis, ingresó en la Orden de Carlos III con muy amplias probanzas nobilicas en 1795 (3). Se le otorgó la Cruz de Carlos III por Real Decreto de 3 de Marzo de 1795, y era a la sazón Alférez de navío. En la Real Armada había ingresado también tras la aprobación de largo expediente genealógico nobiliario, ingresando en la Real Compañía de Guardiamarinas el 31 de Mayo de 1787 (4).

Los apellidos de D. Manuel son los de Gómez de Avellaneda Gil de Taboada, Escalante y Ocaña Castro de Figueroa Meléndez del Castillo y Figueroa-Manjarrés. Don Manuel Gómez de Avellaneda y Gil de Taboada nació en Constantina, bautizándosele el 23 de Julio y habiendo nacido el día anterior, apadrinado por D. Juan Gómez de Avellaneda, Alcalde noble de Constantina. Era hijo de D.^a María Gil de Taboada y de Ocaña, también de hidalga cepa, cuyo apellido nos trae a la mente al célebre Bailio Gil de Taboada, galaico de pro. Ella había nacido en el Pedroso, provincia de Sevilla, partido judicial de Cazalla de la Sierra, todo muy cerca de la raya con la provincia de Badajoz actual. Fue bautizada en el Pedroso el 30 de Julio de 1736. Don Manuel Gómez de Avellaneda y de Escalante y D.^a María Gil de Taboada y de Ocaña, abuelos de la poetisa, se casaron en el Pedroso el 22 de Diciembre de 1752. Los padres de D.^a María Gil de Taboada y de Ocaña fueron D. Felipe Gil de Taboada, Alcalde noble del Pedroso y D.^a Josefa de Ocaña. Don Felipe Gil de Taboada y Figueroa

(2) Véase Emilio Cotarelo Mora, *La Avellaneda y sus obras*. Madrid. Tipografía de Archivos. Año 1930. Página 290.

(3) Archivo Histórico Nacional, expediente 927 de Carlos III.

(4) Archivo Central del Ministerio de Marina. Exp. número 4.163 extractado en el tomo V de la obra de Válgoma y Finestrat. *Real Compañía de Guardiamarinas y Colegio Naval*, página 89 (E. 3.540). Madrid. Instituto Histórico de la Marina, año 1954.

era hijo de D. Carlos Gil de Taboada, natural del Pedroso y de D.^a Gabriela de Figueroa, natural de Sevilla. Esta D.^a Gabriela de Figueroa, tatarabuela paterna materna de Gertrudis, de hidalga sangre de extremeña cepa de la casa de Feria, es D.^a Gabriela de Figueroa y Portocarrero, por este su otro apellido de los muy extremeños condes de Medellín y de Montijo. En la sevillana parroquia de San Miguel se casaron el 14 de Febrero de 1710 D. Carlos Gil de Taboada, natural del Pedroso, hijo de D. Felipe Gil de Taboada y de D.^a María de Ribera, con D.^a Gabriela de Figueroa, natural de Sevilla, hija de D. Domingo de Figueroa Portocarrero y D.^a Elena de Ababides.

En la partida de bautismo de D.^a María Gil de Taboada (Pedroso, 30 de Julio de 1736) figura como padrino D. José de Vargas Zúñiga, vecino de Cazalla, de familia tan extremeña, hoy condes de la Oliva y marqueses de Sieteiglesias. Don Manuel Gómez de Avellaneda y de Escalante, abuelo paterno de la poetisa, nació en Constantina y fue bautizado allí el 4 de Enero de 1734 (folio 18 del exp. de Carlos III citado) y falleció bajo testamento otorgado en la repetida Constantina el 6 de Febrero de 1813 ante Diego de León.

Los progenitores de D. Manuel Gómez de Avellaneda y Escalante fueron D. José Gómez de Avellaneda, Regidor perpetuo de Constantina, donde se había bautizado el 25 de Septiembre de 1695, y D.^a Beatriz Ana de Escalante y Castro, sevillana de hidalga familia.

Los mencionados esposos Avellaneda-Escalante testaron en Sevilla en la Collación de San Ildefonso el 24 de Julio de 1748, ante el escribano Joaquín Rodríguez de Quesada. El testador declara estar casado en terceras nupcias con la D.^a Ana de Escalante y que hace treinta y dos años casó en primeras nupcias en Zalamea de la Serena con D.^a Antonia Gómez Gaviña, sin sucesión, y luego con D.^a María Hidalgo, y por fin con D.^a Ana Escalante, de la que tiene una niña, a la sazón, de ocho años, llamada Gertrudis.

En la partida de bautismo en Constantina de D. Manuel Gómez de Avellaneda Escalante (4-1-1734) figura como pa-

drino su tío-abuelo, el llerenense D. Miguel de Avellaneda Manrique, hermano de su abuela parterna.

El bisabuelo paterno paterno de D.^a Gertrudis, D. José Gómez de Avellaneda, fue bautizado en la parroquia de la Encarnación, de Constantina (libro de bautismos, folios 94 y 94 vuelto) el 25 de Septiembre de 1695, y en ella figura como hijo legítimo de D. Rodrigo Gómez Meléndez y de D.^a Luisa de Avellaneda Manrique de Figueroa, natural de Llerena. El padrino es el también llerenense D. Fernando de Liaño Venegas.

El tatarabuelo, D. Rodrigo Gómez Meléndez, natural de Llerena, y vecino y Regidor perpetuo de Constantina, testa en sus casas principales de la calle de Carnecería, de Constantina, el 12 de Noviembre de 1718, falleciendo el 28 de Agosto de dicho año. En este su testamento dice que casó a su hija doña Isabel con D. Fernando Zambrano, vecino de Constantina, y la dió en dote 25.000 reales y otros bienes. "Cuando casé con mi difunta mujer Doña Luisa de Avellaneda Manrique de Figueroa la dieron en dote posesiones y censos y de todo ello sólo pude cobrar 400 ducados. Don Juan Guerrero de Avellaneda, primo de mi mujer, la dejó en testamento 800 ducados en la obra pía de Villalba de los Barros." (Véase exp. de Carlos III citado.) En 1717 D. Rodrigo Gómez Meléndez del Castillo era Alcalde noble en Constantina.

Proseguiremos ahora con la ascendencia Avellaneda Figueroa de D.^a Gertrudis, muy extremeña y noble, y luego proseguiremos por el lado de Gómez de Cossío, varonía de esta familia.

Al folio 56 vuelto del expediente de Carlos III de D. Manuel Gómez de Avellaneda y Gil de Taboada los informantes pasan a la ciudad de Llerena y copian a la letra la siguiente partida de matrimonio estante en el archivo de la llerenense parroquia de Santiago: "En la ciudad de Llerena a 20 de Agosto de 1684... casé por poder a Don Rodrigo Gómez Meléndez, vecino y Regidor Perpetuo y Procurador General de la villa de Constantina, hijo legítimo de Ruy Gómez Meléndez y Doña Isabel del Castillo y Espinosa, su mujer, con Doña Luisa María de Avellaneda Manrique y Figueroa, hija de Don

Luis de Avellaneda Manrique, difunto, y de Doña Leonor de Figueroa Sotelo y de Manjarrés. Testigos: Don Rodrigo de Amezquita Mendoza y de Paz, caballero de la Orden de Santiago y Don Pedro de Valencia, Comendador, Clérigo beneficiado.”

El D. Rodrigo Gómez Meléndez estaba empadronado en el estado noble de Constantina en 1724. En Constantina moraba una rama de la muy llerenense progenie de Figueroa, y así vemos que en 1695 eran regidores de Constantina D. Diego de Avellaneda Manrique, D. Gómez Fernández de Córdoba y Figueroa, Alguacil Mayor; el D. Rodrigo Gómez Meléndez, don José de Arellano Figueroa, D. Gómez de Figueroa, don Francisco de Figueroa Carpio, D. Jerónimo de Avellaneda, don Juan Gómez Meléndez y Francisco de Cárdenas Vallecillo de Figueroa.

En 1717 eran regidores nobles de Constantina D. Pedro de Vera y Figueroa (hijo de una Figueroa y Manjarrés de Llerena), D. Rodrigo Gómez de Avellaneda y otros.

Veamos ahora quiénes eran D. Luis de Avellaneda Manrique y D.^a Leonor de Figueroa Sotelo y Manjarrés, cuartos abuelos de la bellísima, dulce e inspirada literata D.^a Gertrudis Gómez de Avellaneda y de Arteaga Gil de Taboada y Betancourt Escalante, Agramonte, Ocaña, Meléndez del Castillo, Figueroa Manjarrés y Figueroa Portocarrero.

Doña Leonor de Figueroa Sotelo y Manjarrés, en 1653, a la sazón de testar su padre, estaba viuda del capitán D. Miguel de Miranda Salas, y posteriormente casó con D. Luis de Avellaneda del Valle y Manrique, natural de Illescas, en la actual provincia de Toledo, y vecino de Llerena (Badajoz) (5).

Doña Leonor debió nacer hacia 1630, aunque no sabemos la fecha con exactitud por no haberse hallado su partida. Aunque sí figura en el testamento de su padre, el capitán de caballos corazas D. Diego de Figueroa Manjarrés y Valencia como hija de éste y de su legítima mujer, D.^a Agustina Sotelo de Rivera y de la Cerda. Es muy posible que naciera en Cór-

(5) Véase tomo I de mi obra *Estudio histórico sobre algunas familias españolas*; Madrid, Dawson and Fry, 1965, página 134.

doba de Tucumán, donde su padre casó con su muy linajuda madre, enlazada con las progenies conquistadoras de lo que hoy es la Argentina, como demostraremos. Don Diego de Figueroa Manjarrés y Valencia testó en Llerena ante Cristóbal de Aguilar el 14 de Septiembre de 1653, falleciendo mucho después, en 1669, estando enterrado en la capilla de su patronato en el convento de Santa Clara, de Llerena. En los tomos III y I de mi citada obra se da con detalle la ascendencia de dicho D. Diego, por lo que darémosla aquí sucinta: Don Diego de Figueroa Manjarrés es citado en la obra de Martínez Villada *Los Cabrera* como un pendenciero, arriscado y valentísimo capitán (6).

Don Diego de Figueroa Valencia, o Manjarrés y Valencia, había nacido segundón, pero a la muerte del mayorazgo don Lorenzo vuelve de Córdoba y Santiago del Estero, en la lejana gobernación de Tucumán, para hacerse cargo de los mayorazgos.

Don Diego fue bautizado en la parroquia llerenense de La Granada, el postrero día de Febrero de 1601. Sus padres fueron el Regidor perpetuo de Llerena, capitán Lorenzo de Figueroa Manjarrés, natural de Medina de las Torres y vecino de Llerena, que ganó Real Carta Ejecutoria de Hidalguía en la Chancillería de Granada en 1585 y D.^a Leonor de Valencia Portillo.

Lorenzo de Figueroa Manjarrés era hijo de Lorenzo de Figueroa Manjarrés y D.^a Isabel Delgado Mesía, nieto paterno de Lorenzo de Figueroa Manjarrés "El Viejo", vecino de Medina de las Torres y de Los Santos de Maimona, y de D.^a Isabel Suárez de Figueroa, de la casa de Feria; bisnieto por varonía de Luis de Manjarrés Suárez de Figueroa y de Isabel Mesía; tercer nieto por varonía del Comendador de la Orden de Santiago en Medina de las Torres y Azuaga en 1477 y 1489, Rodrigo de Manjarrés y de Mencia Suárez de Figueroa, hermana de D. Lorenzo Suárez de Figueroa y Lasso de Mendoza, creado I Conde de Feria desde el 17 de Mayo de 1460. Rodrigo de

(6) Luis Martínez Villada, *Los Cabrera*, Córdoba de la Argentina, año 1938, página 156.

Manjarrés, hijo de Mosén Luis de Manjarrés, Trece y Comendador de Mérida en la Orden de Santiago en tiempos de don Alvaro de Luna, y nieto de Ruy de Manjarrés de Aragón. Doña Mencía Suárez de Figueroa, hija de Gómez Suárez de Figueroa, señor de Feria, Zafra, Villalba, La Parra, Oliva, Valencia, El Rincón, etc., y de D.^a Elvira Lasso de Mendoza, hermana a su vez del gran poeta D. Íñigo López de Mendoza, I Marqués de Santillana. Gómez Suárez de Figueroa, hijo de Lorenzo Suárez de Figueroa, Maestre de Santiago desde 1387 a 1409 y de D.^a Isabel Messía. Extremeñísima y muy ilustre, por lo que se ve, la ascendencia de Gertrudis Gómez de Avellaneda por esta rama de su arbolorio.

Doña Agustina Sotelo de Rivera y de la Cerda, mujer de don Diego de Figueroa Manjarrés y Valencia, capitán, era hija de Juan Sotelo de Rivera, hidalgo toledano de galaica oriundez, y de D.^a Petronila de la Cerda Villarroel, y había nacido en Santiago del Estero hacia 1610. Su madre, D.^a Petronila de la Cerda Villarroel, nació en Santiago del Estero, en lo que hoy es Argentina, en 1590, y era hija de Pedro de Villarroel y de Petronila de la Cerda, la cual testó en Córdoba del Tucumán el 23 de Noviembre de 1630 (7). Pedro de Villarroel o González de Villarroel es hijo del fundador de San Miguel de Tucumán en 1565, Diego de Villarroel, y de María Maldonado de Torres, él de hidalga familia de lo que hoy es Puente del Arzobispo, en Toledo, y ella de Salamanca. Doña Petronila de la Cerda, mujer de Pedro González de Villarroel, era cuarto fruto del matrimonio del fundador de Córdoba, segunda ciudad de la Argentina de hoy, D. Jerónimo Luis de Cabrera, y de su legítima esposa D.^a Luisa Martel de los Ríos.

Jerónimo Luis de Cabrera nació en Sevilla en 1520, de linaje muy vinculado también a Extremadura y Llerena en concreto, donde los Cabrera figuran como hijosdalgo en los siglos XVI y XVII. Fundó Córdoba en 1573. Era hijo del Comendador de la Orden de Santiago, Miguel Jerónimo de Cabrera y de María de Toledo. Miguel Jerónimo de Cabrera, nacido en

(7) Véase tomo IV de mi obra *Estudio histórico sobre algunas familias españolas*, página 949. Madrid, 1967.

Sevilla hacia 1475, era hijo de Pedro de Cabrera y hermano mayor de Andrés de Cabrera, I Marqués de Moya desde 1480, y de su mujer, D.^a Leonor de Zúñiga de la Cerda, de los duques de Arévalo y Medinaceli.

Volvamos ahora a recoger el hilo genealógico y explayaremos la ascendencia Gómez de Cossío y Avellaneda de la famosa Tula, que es el nombre familiar de la altísima poeta Gertrudis Gómez de Avellaneda.

El Rui Gómez Meléndez marido de Isabel del Castillo Espinosa, cuartos abuelos de la escritora, es conocido también por Rui Gómez de Cossío Meléndez. Estos Gómez de Cossío son muy conocidos en la Montaña y blasonan de gules el árbol de su color, acostado de dos torres de plata, puestas sobre ondas de azur y plata; la torre de la diestra sumada de una bandera de plata, cargada de la palabra Cossío en letras de sable, y la de la siniestra surmontada de una estrella de oro (8).

En el pueblo de Rozadío (Santander) hubo una casa de Gómez de Cossío, procedente del matrimonio de Juan Gómez de Cossío con Catalina de Cossío. Las casas de Cossío en Cervera, Carmona (de Santander, lugar del paraje de Cabuerniga) y de Sovilla, Turriente y del mismo pueblo de Cossío, llamada de la Torre, con casona que aún se conserva, llevaron el patronímico de Gómez, y todas tienen un origen común. A la casa de Cossío, llamada de la Torre en Cossío, procede mi docto amigo el académico D. José María de Cossío y Martínez-Fortún de la Cuesta y Martínez de Talavera.

El solar primitivo de la familia estaba en el valle de Rionansa, en el lugar de su nombre, y de ella ni restos quedan. La Torre que hoy sigue en pie en Cossío es muy posterior, y es propiedad del doctor Bedoya, Catedrático de Partos de la Universidad de Sevilla. El caballero más antiguo de este linaje es según Barreda, el magnífico señor D. Ferrán González de Cossío, que testó en 1220 y casó con D.^a Elvira Gómez de Ave-

(8) Sobre diversidad de ramas del apellido Cossío, véase la obra del presbítero abad de Santillana, D. Mateo Escagedo Salmón, *Solares montañeses*, tomo V. Torrelavega, año 1931, páginas 28, 36 y otras.

llaneda. Curiosa y antigua afinidad de los Cossío con los Avellaneda repetida al cabo de los siglos, como vimos.

Los Avellaneda proceden del lugar de su nombre, cerca de Sopena, en las Encartaciones de Vizcaya, partido judicial de Valmaseda. Ya en 1175 suena D.^a Urraca de Avellaneda, casada con Martín López de Haro, hijo quinto de Lope Díaz de Haro, el de Nájera, señor de Vizcaya. Como ella era la rica, el hijo de ambos, D. Lope, llamóse Martínez de Avellaneda y se halló en 1212 en la batalla de las Navas de Tolosa. La primogenitura del linaje recayó en los condes de Miranda del Castañar, y ramas muy importantes son las de los condes de Castrillo y la de los marqueses de Torremayor, Avellaneda Sandoval, asentados precisamente en Llerena en el siglo XVIII. La rama de Gertrudis es toledana y procede de Lope de Avellaneda, señor de Valverde, hijo natural de Diego González de Avellaneda, ricohombre fallecido en 1407.

Lope de Avellaneda casó con María Fajardo y ambos tuvieron a Diego de Avellaneda, el leal alcaide de Escalona por don Alvaro de Luna, que se negó a entregar la fortaleza, ni aún después de muerto el condestable, a los enemigos de éste. Nieto de Diego de Avellaneda y Fajardo El Leal fué Tristán de Avellaneda, natural de Toledo, marido de Beatriz Manrique de Rozas. Estos últimos son los segundos abuelos de don Jerónimo de Avellaneda Manrique, Alcalde de casa y corte, que litigó y ganó su hidalguía en la Real Chancillería de Valladolid, siendo allí Alcalde del Crimen, el año 1625 (9). Casó don Jerónimo con Catalina de Valle y de ella tuvo a Luis, Inés, Gertrudis, Catalina, María y Margarita. Es curioso anotar que los Valle de D.^a Gertrudis, de Illescas, son los mismos de don Ramón María del Valle-Inclán y de la Peña Bermúdez de Prego y de Montenegro, grande entre los grandes de la literatura hispana. Los Valle de D. Ramón procedían de Torrijos, también en tierras toledanas (10). Hijo de la coyunda Avella-

(9) Véase Basanta de la Riva, Alfredo. *Catálogo de la Sala de los hijosdalgos de la Real Chancillería de Valladolid*, tomo I, Valladolid, año 1920, página 119.

(10) Véase Fernández Almagro, *Vida y obra de Valle Inclán*, capítulo I,

neda-Valle fue, repetimos: Luis de Avellaneda de Valle o Luis de Avellaneda Manrique, casado con D.^a Leonor de Figueroa Sotelo y Manjarrés, padres ambos de D.^a Luisa María de Avellaneda Manrique y Figueroa, mujer de Rodrigo Gómez Meléndez del Castillo, terceros abuelos por varonía de la genial Gertrudis Gómez de Avellaneda.

Tímbranse los Avellaneda de escudo muy conocido: de oro, dos lobos de sables en palo, cebados con sendos corderos; bordura de gules, cargada de ocho aspas de oro.

Doña Gertrudis estuvo siempre muy ufana de su prosapia, y una de sus más famosas obras dramáticas es *Alfonso Munio*, basada en un cronicón del genealogista del siglo xvii Rodrigo Méndez Silva. El tal Alfonso Munio es ascendiente, según Méndez, de Avellanedas y Cervantes (11).

La madre de la poetisa fue D.^a Francisca de Arteaga Betancourt, natural de Puerto Príncipe, hija de D. Luis de Arteaga y Agramonte, casado con D.^a Rufina Betancourt Miranda el 31 de Julio de 1771. El padre de la poetisa llegó a Puerto Príncipe en 1809 y casó el 25 de Julio de 1810 con la dicha doña Francisca Arteaga Betancourt. El Conde de San Juan de Jaruco estudia con detenimiento los linajes maternos de Gertrudis, muy conocidos en la isla de Cuba. (*Historia de familias cubanas*, tomo II, página 46 y anteriores. La Habana, 1940.)

Gertrudis más de una vez pasó temporadas en Constantina, y en Sevilla trató a muchos de sus parientes extremeños, como los Vargas Zúñiga, Zambrano, Figueroa, al igual que en la Corte.

La madre de la poetisa, el 12 de Noviembre de 1823, cuando ésta apenas tenía nueve años de edad, volvió a casar, viuda de D. Manuel Gómez de Avellaneda, con el bizarro militar don Isidoro de Escalada y López de la Peña, nacido en La Coruña, pero de familia burgalesa hidalga. Escalada conoció a su futura mujer, viuda joven y guapa, estando destinado como Teniente Coronel en el Regimiento de León de guarni-

(11) "Ascendencia ilustre, gloriosos hechos y posteridad noble del famoso Nuño Alfonso, Alcaide de la Imperial ciudad de Toledo y príncipe de su milicia, ricohombre de Castilla", B. n. R./10338.

ción en Puerto Príncipe. De este matrimonio nacieron varios medio hermanos de la poetisa, de quienes hay sucesión, pues ni ella ni su hermano de doble vínculo, Manuel, la dejaron legítima. Estos fueron: Don Felipe de Escalada y de Arteaga, nacido en Puerto Príncipe el 1 de Mayo de 1826, Oficial de Caballería, casado en Constantina el 12 de Octubre de 1857 con la prima de su medio hermana D.^a Gertrudis, D.^a Gertrudis Fajardo Zambrano Gómez de Avellaneda y Gómez de Avellaneda, hermana del I Marqués de Constantina, de cuya progenie hablaremos luego, pues es extremeña por varias líneas. De este matrimonio nació, el 25 de Julio de 1858, D. Isidoro Escalada Fajardo. En 1862 D. Felipe se retiró a vivir a Constantina, muriendo allí el 4 de Abril de 1873. Doña Josefa de Escalada y Arteaga nació en Puerto Príncipe en 1828 y casó en 1847 con el artillero D. Diego Díaz del Castillo, en La Coruña. De esta coyunda nacieron Isidoro, Emilia y Gertrudis. Doña Josefa murió en Madrid el 24 de Febrero de 1852.

Don Emilio de Escalada y Arteaga, también hermano de madre de la poetisa, nació en Puerto Príncipe (Cuba) el 14 de Febrero de 1832; militar de Infantería, casó en Sevilla el 24 de Junio de 1870 con D.^a Julia de Lajonchere y Leclerc, viuda sin hijos de su medio hermano D. Manuel Gómez de Avellaneda y Arteaga.

Don Felipe de Escalada y Arteaga, viudo, casó en Constantina el 31 de Mayo de 1867 con D.^a Natividad de Ceballos-Bracho Perniá, y tuvieron al Teniente Coronel de Caballería don Felipe de Escalada y Ceballos-Bracho, fallecido el 24 de Abril de 1921 y su madre el 15 de Julio del mismo año.

El poeta y periodista Romero Marchent también es deudo de la famosa escritora.

LINAJE DE LOS MARQUESES DE CONSTANTINA, QUE REPRESENTA EN LA ACTUALIDAD A LA FAMILIA GOMEZ DE AVELLANEDA

Hermanos de D. Manuel Gómez de Avellaneda y Gil de Taboada, padre de la preclara D.^a Gertrudis, fueron: Don Fe-

lipe, D.^a María Josefa y D.^a Gertrudis. La D.^a María Josefa Gómez de Avellaneda y Gil de Taboada casó con su deudo el Regidor de Cádiz, D. Rafael López de Castro y Gómez de Avellaneda, naciendo de este enlace D. Rafael López de Castro y Gómez de Avellaneda y Gómez de Avellaneda, que ingresó con pruebas nobiliarias en la Real Armada en 1798.

La D.^a Gertrudis Gómez de Avellaneda y Gil de Taboada bautizada en el Pedroso el 30 de Marzo de 1762, casó con su primo D. Juan Zambrano y Gómez de Avellaneda. Este señor es conocido también por D. José Zambrano Portacarrero de Avellaneda, natural de Constantina y de familia llerenense. Don José Zambrano Portocarrero de Avellaneda es hermano del caballero de Alcántara D. Fernando Zambrano de Avellaneda, de la Real Armada. Don Fernando nació en Constantina el 7 de Febrero de 1765 e ingresó en la Orden de Alcántara en 1805 (exp. 50). Era hijo de José Zambrano y de Cándida de Avellaneda, ambos de Constantina, casado allí el 1 de Mayo de 1747. Abuelos paternos, Fernando Zambrano, de Constantina, e Isabel Gómez de Avellaneda (hija de Rodrigo Gómez Meléndez, casado en Llerena con Luisa de Avellaneda Manrique de Figueroa, ella de Los Santos de Maimona, ya citados como tatarabuelos por varonía de Gertrudis). Los abuelos maternos de D. Fernando y de D. José Zambrano fueron Jerónimo de Avellaneda y Petronila Meléndez, ambos de Constantina (él hijo del llerenense Diego de Avellaneda Manrique, hermano de Luisa de Avellaneda Manrique de Figueroa y de Maria Josefa Meléndez del Castillo, casados en Constantina el 29 de Diciembre de 1680). La Petronila Meléndez, hija de Rodolfo Meléndez y Leonor del Castillo Gil de Figueroa, ambos de Constantina.

Los bisabuelos por varonía del alcantarino y de su hermano don José fueron Juan Rodríguez-Zambrano de Bolaños, natural de Salvatierra y de linaje llerenense, y Luisa de Neyra Portocarrero.

Don José Zambrano de Avellaneda y su deuda D.^a Gertrudis Gómez de Avellaneda Gil de Taboada tuvieron a D.^a Ana Zambrano Gómez de Avellaneda, natural de Constantina, mujer de su deudo D. Luis Fajardo de Villalobos y Gómez de

Avellaneda, natural de Cazalla de la Sierra (Sevilla). El era hijo de D. José Fajardo de Villalobos, natural de Cazalla y de D.^a Luisa Gómez de Avellaneda, de Constantina.

La D.^a Luisa Gómez de Avellaneda era hija de D. Juan Gómez de Avellaneda, Alcalde noble en Constantina en 1777. Este D. Juan debe ser primo hermano de D. Manuel Gómez de Avellaneda y Escalante, Alcalde noble en Constantina en 1778, padre de D.^a Gertrudis Gómez de Avellaneda y Gil de Taboada ya mentada.

Don Luis Fajardo de Villalobos y Gómez de Avellaneda, natural de Cazalla, y D.^a Ana Zambrano Gómez de Avellaneda tuvieron a D. Luis Fajardo de Villalobos y Zambrano Gómez de Avellaneda y Gómez de Avellaneda, natural de Constantina, caballero de la Orden de Calatrava desde 1866 (exp. 285 del Archivo Histórico Nacional). Este D. José Luis Fajardo de Villalobos y Zambrano Gómez de Avellaneda y Gómez de Avellaneda fué creado por D. Amadeo de Saboya I Marqués de Constantina por Real Decreto de 23 de Diciembre de 1872. Real Despacho de 12 de Noviembre de 1874. Este señor falleció sin sucesión. El título pasó a la descendencia de su hermana D.^a Gertrudis Fajardo Zambrano, casada en Constantina el 12 de Octubre de 1857 con el ya mencionado D. Felipe de Escalada y Arteaga, medio hermano de la genial escritora cubana Gertrudis Gómez de Avellaneda, deuda por varias líneas de su tocaya Gertrudis Fajardo Zambrano Gómez de Avellaneda y Gómez de Avellaneda.

De esta coyunda nació el 25 de Julio de 1858 D. Isidoro de Escalada y Fajardo, cuyo hijo, D. Emilio de Escalada Torres, era II Marqués de Constantina en 1910. Su hijo, D. Isidoro de Escalada y de la Bastida, era III Marqués de Constantina en 1927, y casó con D.^a Manuela de la Barrera-Caro y Castro, padre del actual y IV Marqués de Constantina desde 1952, don Emilio de Escalada y de la Barrera-Caro, que vive en la villa de su título en la calle del Duque, 21. Está casado con doña María Teresa Marqués de Le Senne (12). Representa el

(12) Véase la obra de Felipe de Salvador *Guía nobiliaria*, año 1956,

Marqués de Constantina la progenie de Gómez de Avellaneda, tan ligada a la villa de su título, y a la extremeña ciudad de Llerena, como vimos.

Gertrudis Gómez de Avellaneda no tuvo hijos de ninguno de sus dos matrimonios, el primero celebrado en 1846 con el valenciano D. Pedro Sabater, Diputado a Cortes en varias legislaturas y jefe político, o sea, Gobernador civil de Madrid. El era dos años más joven que ella y falleció en 1847 en Burdeos.

En 25 de Abril de 1855 casó en la capilla del Real Palacio con el Coronel de Caballería D. Domingo Nicolás Verdugo y Massieu, Diputado a Cortes y Teniente de Gobernador de Cienfuegos y Cárdenas en Cuba. El coronel Verdugo era de muy ilustre familia de Canarias, perfectamente estudiada en el *Nobiliario de Canarias*, tomo II, página 532. El había nacido en La Laguna el 2 de Agosto de 1819, falleciendo en Pinar del Río el 28 de Octubre de 1863, sin sucesión (13).

LA AVELLANEDA Y SU OBRA

Después del pertinaz "análisis de sangre" realizado con la impar cubana-andaluza-extremeña, bueno será que tratemos siquiera sea brevemente de su singular vida y de su muy importante obra literaria.

Fue Gertrudis Gómez de Avellaneda de talento tan enorme que fue respetada por sus colegas en el ejercicio de las bellas letras, que la atacaron, pero siempre considerándola un enemigo peligroso. Era muy mujer, pero al mismo tiempo de gran carácter, y su intelecto era recio y varonil, según el testimonio de sus contemporáneos.

En la intimidad era muy femenina y apasionada y delicada en su fibra poética. Guapa, ardiente, talentosa, sensitiva, pasional, trabajadora, tenaz, buena esposa y mujer de agradable trato, aunque terrible en sus iras, fué un personaje del que se puede decir que si buenas fueron sus obras literarias

(13) *Nobiliario de Canarias*, J. Régulo, editor. La Laguna, año 1954, tomo II, páginas 532 y siguientes.

su mejor y más interesante obra es su propia vida. En lo moderno hay un excelente libro sobre su biografía y tarea literaria de Carmen Bravo Villasante, y el óptimo es el de don Emilio Cotarelo y Mori ya citado.

Como recordaremos, Gertrudis Gómez de Avellaneda y Artega nace en 1814, y pasa en su Cuba natal, entonces tan española como hoy puede ser la isla de Mallorca o la de Tenerife, sus años de infancia y juventud. Incluso en la nada literaria y culta sociedad de Puerto Príncipe, ciudad pujante para la época, de unos 25.000 habitantes, hace sus primeros pinitos literarios.

De Cuba trae el recuerdo de su lujuriente naturaleza y cierto ardor temperamental. En 1836 pasa a España, viviendo temporadas en La Coruña primero y luego en Sevilla. Galicia no le gustó demasiado. Tanta bruma y el carácter gallego no iban con su idiosincrasia. La estancia en La Coruña se debió a que su padraastro Escalada era de allá. En el periódico de Cádiz *La Aurora*, con el seudónimo de "La Peregrina", publica sus primeros versos. El director del periódico era don Manuel Cañete, más tarde furioso detractor de la obra de la ilustre escritora. Cañete era hijo natural de un título de Castilla y un amargado. En Sevilla conoce a D. Ignacio de Cepeda y Alcalde, rico propietario en el sevillano pueblo de Almonte, pollo elegante, frío y atravesado, que trata de aprovecharse de ella, pero que jamás pensó en casarse. El era hermano de la I Condesa de Santa Teresa y se decía descendiente de un hermano de la santa. Este Cepeda era pariente del Conde de Campo Alange, prócer romántico muerto en el frente durante la primera guerra carlista (1835), de apellidos Negrete y Cepeda, biografiado por el Marqués de Saltillo, amigo del escritor Larra, y él también hombre de pluma.

Una Cepeda casó con un Romero Marqués de Marchelina, marquesado al que se incorpora el de Arco Hermoso. Pues bien, la gran poetisa gaditana Cecilia Bolh de Faber "Fernán Caballero" estuvo casada con el Marqués de Arco Hermoso. Hoy es Marqués de Arco Hermoso D. Alejandro Romero y Osborne Ruiz del Arco y Quesada y Bohl de Faber, que vive en Sevilla. La Avellaneda y Fernán Caballero se trataron y admi-

raron mutuamente, pero nunca se quisieron de veras. En Sevilla conoce también al poeta Gabriel García Tassara. Con éste sigue su trato en Madrid, tan íntimo que de él tuvo un hijo. En 1845 nace la niña María García Tassara, fallecida antes de llegar al año. Tassara se porta como un miserable y deja abandonada a la pobre madre, negándose hasta a ver a la criatura. Gertrudis, apasionada, dulce y cándida vese repetidas veces burlada por hombres fríos, calculadores, que no iban más que a gozar de su carne fresca y delectable. Tassara era una especie de loco, ateo y desmelenado, pero menos, pues en medio de la farra nunca hizo nada que le perjudicara ni a su bolsa ni a su carrera política.

En 1846 casa don D. Pedro Sabater, del que ya hablamos, perdidamente enamorado de la escritora, que ya había cosechado muchos triunfos. Ella era un par de años mayor que él. En un principio no estuvo enamorada de Sabater, que sabía lo de su aventura con Tassara, pero era un hombre tan bueno que acabó amándole. El fallece en 1847.

El infortunio persiguió siempre a D.^a Gertrudis. Dicho año vive en la madrileña calle de San Marcos, casa número 18. La muerte del esposo la vuelve a la religión. Conoce a Carolina Coronado, la gran poetisa extremeña, su lejana deuda, como demostraremos algún día. Los hombres la hastían, pero menos. Era todo lo contrario de una coqueta y más bien una pobre incauta, y como buena extremeña un poco brusca en el trato y delicada en el fondo de su alma. Es de notar que como decía su amigo y admirador D. Juan Nicasio Gallego, en las poesías de Gertrudis "no se deja ver la languidez de los trópicos, sino cierto vigor y gallardía" muy extremeños. Siempre la sangre reclama sus fueros. Salió más a la familia de su padre que a la de su madre, que era cubana de varias generaciones.

En 1853 pretende ser miembro de la Real Academia Española, pero no lo consigue por la enemiga de los varones. Tenía talento de sobra para serlo. Otra académica que hubo, doña Isidra de Guzmán la Cerda, era una niña bien que no tenía más mérito literario que el de ser rica y noble e influyente. La de Guzmán, Marquesa de Guadalcazar por su enlace, vivió a fines del XVIII.

Más desengaños. El mismo año Cepeda se casa con D.^a María de Córdoba y Govantes, noble y rica como él y vulgar como no lo era Gertrudis.

Ya cuarentona casa con el coronel D. Domingo Verdugo y Massieu, muy del partido de O'Donnell "La Unión Liberal". De su linaje ya hablamos.

Durante el estreno de la comedia de la Avellaneda "Los tres amores", uno de los personajes dice: "Aquí hay gato encerrado". Un reventador suelta un gato en escena. Gran escándalo. El 14 de Abril de 1858, cinco días después del estreno de su magnífico drama bíblico-oriental "Baltasar", en la madrileña calle del Carmen el coronel Verdugo es criminalmente agredido por el ex policía Antonio Ribera. Ribera resultó ser el autor de la gatada y enemigo político de Verdugo. La salud del Coronel y Diputado por Canarias sale muy maltrecha del atentado. El crimen despierta la indignación popular.

En 1859 pasa el matrimonio a Cuba, donde él es nombrado Teniente de Gobernador en Camagüey. Funda en Puerto Príncipe el teatro e implanta los serenos. Los paisanos de Gertrudis la ciñen la corona poética, esta vez de oro macizo. El 5 de Diciembre de 1859 fallece en Madrid la madre de la poetisa. Su viudo, D. Isidoro de Escalada, muy viejo, en 1881.

Vuelven a España, y el 28 de Octubre de 1863 fallece el coronel Verdugo. Gertrudis queda sola y triste, sin hijos también de su segundo matrimonio. Se quiere meter monja. Se va a vivir a Sevilla y pasa temporadas con la familia en Constantina. En Sevilla trata a Cecilia Bohl. La revolución del 68 la conturba; era más monárquica que el que suscribe, que ya es decir. En 1870 vive en Madrid, calle del Barquillo, 29, principal. Achacosa y gorda trata de reponerse en balnearios. La cosa no tiene remedio. El 1 de Febrero de 1872 fallece en Madrid, calle de Ferranz, número 2. Sus restos son enterrados en Madrid y posteriormente pasan al sevillano cementerio de San Fernando.

En su testamento cita a su primo D. Isidoro de Castro Castro y Gómez de Avellaneda, a quien deja por albacea. También nombra a su sobrino Manuel Gómez de Avellaneda del Cerro, hijo natural de su hermano Manuel.

Su obra literaria es de lo más variada. Desde novelas, como *Sab y la montaña maldita*, hasta poesía, ensayo, teatro y hasta un catecismo. De su obra poético lo mejor es la oda "Al Niágara" y la oda "A la poesía", en opinión de Menéndez Pelayo. Sus cuentos son excelentes. Su teatro óptimo muchas veces. Su producción dramática oscila entre el drama romántico y la tragedia clásica, siendo un género intermedio. Su mejor proeza teatral es *Munio Alfonso*, estrenada en 1844, inspirada, como adelantamos, en un libro de genealogías de Méndez Silva.

En opinión de Juan Nicasio Gallego es la mejor lírica española.

Para cerrar con broche de oro este esbozo biográfico y crítico nada mejor que brindar tras la larga perorata antroponímica y linajística una de sus poesías, quizá la mejor:

A LA POESIA

¡Oh tú, del alto cielo
precioso don al hombre concedido,
tú de mis penas divinal consuelo,
de mis placeres manantial querido;
deja que pueda mi dorada lira
cantar la gloria que tu fuego inspira!

¡Ardiente poesía!
¡Alma del Universo! De tu llama
al incendio feliz, el alma mía
en entusiasmo férvido se inflama,
rasga la mente su tiniebla oscura
y el rayo brota de tu esencia pura.

Mil veces desgraciado
el que insensible a tu divino acento,
con alma yerta, y corazón gastado,
no siente hervir el alto pensamiento:
Que es el mundo sin ti templo vacío,
cielo sin claridad, cadáver frío...

ALFONSO DE FIGUEROA MELGAR

Duque de Tovar.